

SOCIOHISTORIA



Adán y Eva comiendo manzana
Juliette Leiner
Museo Salvador Valero

Las Relaciones entre Venezuela y Brasil

Mendible Zurita Alejandro*

RESUMEN

Las actuales relaciones diplomáticas entre Venezuela y Brasil se tornan determinantes a partir de 2003, durante las administraciones de los presidentes Ignacio Lula da Silva y Hugo Chávez Frías, estableciendo un cambio drástico de orientación hacia Sur América, rompiendo así con el tradicional vínculo de subordinación hacia el Norte -principalmente los Estados Unidos-. En este acercamiento Venezuela, ofrece su potencial energético y ventajosa posición geográfica frente al Caribe, mientras Brasil, sus inmensas dimensiones espaciales y su indiscutible potencial industrial. Estas condiciones favorables y de carácter excepcional se encuentran dirigidas por la voluntad política de los sectores gubernamentales, ganados a fortalecer el acercamiento. Asimismo, la toma creciente de decisiones económicas acordadas por las principales compañías estatales de petróleo: la venezolana (PDVSA) y la del Brasil (PETROBRAS), contribuyen a la creación de vínculos sólidos y perdurables. También, en el plano económico se abren más las posibilidades de participación de sectores de ambos países, impulsadas por los empresarios y los comerciantes, de allí que el relanzamiento de las relaciones a un nivel “geoestratégico privilegiado” sea de vital importancia para la ampliación y el fortalecimiento del Mercado Común Sudamericano, mostrando un punto de inflexión política continental hacia la integración. El proceso se viene operando como una respuesta apropiada regional frente al fenómeno de la globalización dominante. Sin

*Universidad Central de Venezuela. e-mail: amendible@cantv.net

Recibido: 27-07-06

Aprobado: 15-09-06

embargo, se encuentran presentes las particularidades y los objetivos nacionales propios de cada país, los cuales pueden dañar la integración, cuando el gobierno bolivariano de Venezuela busca la imposición ideológica.

Palabras Clave: Relaciones diplomáticas, Suramérica, globalización, Venezuela, Brasil.

The Relationships between Venezuela and Brazil

Abstract

The current diplomat relationships between Venezuela and Brazil, became decisive starting from 2003, during the administrations of the presidents Ignacio Lula da Silva and Hugo Chávez, establishing a drastic change of orientation toward South America, breaking up this way with the traditional links of subordination toward the North - mainly the United States -. In this approach Venezuela, offers its potential geographical energy and advantageous position in front of the caribbean, while Brazil, its immense spacial dimensions and its unquestionable industrial potential. These favorable conditions and of exceptional character are directed by the political will of the government sectors, who are eager to strengthen the approach. Also, the economic decisions agreed by the main state companies of petroleum: the Venezuelan (PDVSA) and that of Brazil (PETROBRAS), contribute to the creation of solid and lasting bonds. Also, in the economic plan they open up more the possibilities of participation of sectors of both countries, impelled by the managers and the merchants. That relationships at a privileged geostrategic level ” shows up of vital importance for the amplification and the invigoration of the Common South American Market, showing a point of continental political inflection toward integration. The process is operating as an appropriate regional answer to face the phenomenon of the dominant globalization. However, there are the particularities and the national objectives of each country, which could damage the integration, when the bolivarian government from Venezuela looks for and ideological imposition.

Key Words: diplomats Relationships, South America, globalization, Venezuela, Brazil.

Las Nuevas Relaciones Diplomáticas entre Venezuela y Brasil

Las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Brasil, entran en una nueva era histórica con la llegada de Lula a la presidencia del Brasil a partir del 2003, alcanzando un nivel de “relaciones estratégicas”, en el 2005. Estas relaciones se producen en un tiempo de globalización signado por cambios inmensos en nuestra región y la amplitud de estos abarca casi toda la complejidad de nuestra estructura tradicional de vida. Los medios simplifican el dinámico y complejo proceso del presente en la actuación presidencial, tratando de abarcar la obra colectiva a través del desenvolvimiento del principal funcionario nacional. De esta manera, Lula y Chávez pueden ser presentados como ejemplos vivos y creadores de cuánto los pueblos de Venezuela y Brasil procuran alcanzar, más aún, son considerados la representación de la nueva “alma de la historia” integracionista latinoamericana, (Carlyle, s/f:6) y/o, expresiones del pleamar de las “fuerzas profundas” emergentes actualmente en los países sudamericanos.¹

Brasil, un país de 8.512.000 km², y 182 millones de habitantes en la actualidad, y Venezuela, de 916.050 km², y 27 millones de habitantes, desde su creación evolucionaron como dos estados nacionales diferentes y por mucho tiempo mantuvieron relaciones formales pero distantes, sin embargo a mediados de la década de 1970 las relaciones inician un ritmo cada vez más ascendente. La optimización de éstas acontece cuando se incrementa la interacción de una multiplicidad de redes que diluyen la diferencia entre lo interno y lo externo, y cuando el funcionamiento de esas redes crea una multiplicidad de actores gubernamentales y no gubernamentales tendientes a asumir una nueva identidad histórica a escala continental. Esta nueva identidad histórica tiende a la formación de una nueva organización supranacional: el MERCOSUR, cuya corriente evolutiva busca superar los restringidos ámbitos del desarrollo de los estados nacionales tradicionales existentes hasta el presente. A partir de la última década del siglo pasado, las relaciones experimentan un rápido acercamiento, estableciendo una convergencia dentro de una más amplia reorganización de las posibilidades geo-económicas de integración a escala sudamericana.

¹ El termino es empleado por Pierre Renouvin en su libro: Histoire des Relations Internationales (París, Hachette, 1994. TIII), para señalar el surgimiento de las fuerzas del nacionalismo presentes en América Latina desde la época de la Independencia.

Durante mucho tiempo, la influencia del distanciamiento geográfico entre ambas sociedades incidió para que cada uno de los dos países se insertara en circuitos internacionales diferentes: Venezuela hacia el Caribe y Brasil hacia la Cuenca del Plata. No obstante, dentro de ese contexto, merece destacarse por su importancia presente el establecimiento de un satisfactorio Tratado de Límites y Navegación Fluvial entre ambos países en 1859, estableciendo fronteras definidas tomando para el efecto el divorcio de las cuencas de las aguas de los ríos Orinoco y Amazonas. Precisamente, este tratado se encuentra todavía vigente y se ha convertido en el acuerdo de límites de mayor duración, así como el único que le ha rendido beneficios territoriales a nuestro país. Consecuentemente, Venezuela ganó 4 mil kilómetros cuadrados en sus delimitaciones con Brasil, en 1973.

Dos décadas después, en 1994, se firma el ‘Acuerdo de la Guzmanía’ entre los presidentes Rafael Caldera de Venezuela e Itamar Franco del Brasil, con motivo de la visita de este último a Venezuela. En esa oportunidad en el “Comunicado de Prensa”, ambos dignatarios reconocen: “la renovada determinación de los dos Gobiernos de promover un intenso acercamiento entre ambos países con la identificación de nuevas oportunidades de intercambio, cooperación e integración”. En ésta oportunidad se observa la convergencia y la afirmación del conocimiento mutuo entre los dos países, que se muestran decididos a enfrentar los grandes desafíos surgidos del nuevo orden internacional, impulsados por el fenómeno de la globalización.

En la actualidad, al inicio del nuevo milenio, las relaciones adquieren mucha mayor complejidad y la convergencia creciente entre las sociedades brasileña y venezolana prosiguen en tránsito hacia la creación de una verdadera reorganización geohistórica del continente suramericano.

El grado satisfactorio de las relaciones, durante los gobiernos de Lula da Silva y de Hugo Chávez es fortalecido mediante la elevación de las mismas a un nivel de “alianza estratégica”. Actualmente, las relaciones son un instrumento invaluable de articulación en la reorganización de una nueva plataforma nacional conjunta para dar respuesta apropiada a la nueva coyuntura presentada en el continente sudamericano y una respuesta regional ante el empuje de la globalización capitalizado por los Estados Unidos. Para Venezuela es un soporte

determinante en su proceso de concretar el viraje de orientación de su política exterior hacia el Sur, y para Brasil de gran valor por que le permite contar con un aliado estratégico de primer orden al norte de su territorio. Para ambos, resulta de gran ayuda mutua la coordinación entre sus gobiernos de políticas tendientes a la implementación de un futuro prospero y digno para sus ciudadanos.

El apoyo del Brasil se ha manifestado muchas veces como por ejemplo en su participación activa en el “Grupo de Amigos”, formado para cooperar con la búsqueda de una salida democrática al grave impasse y conflicto político venezolano, el cual se alcanzó, en medio controversias, mediante el referéndum presidencial del 15 de agosto de 2004. Brasil propuso y coordinó el grupo integrado por los Estados Unidos, Chile y España, desempeñando un papel importante en la implementación del referendo revocatorio que convalidó la legitimación del presidente Hugo Chávez. En más de una oportunidad el presidente Lula se refirió a la decidida participación de su gobierno y de Itamar en el resultado satisfactorio del referendo. En retribución, en el 2005, ante la crisis política surgida en Brasil a partir del mes de junio, por denuncias de corrupción en el partido de gobierno, PT, y su implicación con la clase política brasileña, el presidente venezolano declaró públicamente su apoyo al presidente Lula.

Las relaciones venezolano - brasileñas tienen un marco de apoyo legal. Tanto la Constitución brasileña de 1988 y como la venezolana de 1999 propician la integración latinoamericana. En la del Brasil, en su Título I en lo relativo a “Los Principios Fundamentales”, destaca en su Parágrafo Único: “La República Federativa del Brasil buscará la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina mirando hacia la formación de una comunidad latinoamericana de naciones”. (Constitución del Brasil, 1988:4). En la venezolana, en su Título IV, en lo concerniente a las relaciones internacionales en el artículo 153, se expresa: “La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región”. (Constitución Rep. Bolivariana, 1999:5) Posiblemente, puedan presentarse enmiendas o cambios constitucionales en el futuro, pero no resulta previsible pensar que las bases establecidas para la

integración sean alteradas. Por el contrario, cada vez afloran más afinidades y elementos de convergencia de los dos países hacia un destino común.

Cambios y Continuidad

Durante el siglo XX la producción petrolera venezolana se orientó hacia los Estados Unidos. La subordinación de su principal producto le crea serios problemas de dependencia y de identidad nacional, agudizados en el presente por la actuación de Estados Unidos como potencia unipolar en un mundo globalizado. La constatación de esta realidad mueve a la Cancillería venezolana -a partir del 2000- a buscar vías alternas de relaciones que le permitan desembarazarse de su alta inclinación hacia el hemisferio norte. En este sentido, busca la creación de una multipolaridad y, para ello fortalece los vínculos en su entorno geográfico natural, América del Sur. En este punto es consecuente con el ideario bolivariano de la integración latinoamericana, para formar una ‘patria grande’. La factibilidad de estas aspiraciones nacionales pasa por el reconocimiento de Brasil como un país básico y fundamental en la unificación suramericana.

En la política exterior de Brasil, en la década de 1990 se había concretado un cambio significativo iniciado con la democratización del país en 1985. El mismo consistía en mudar una tendencia volcada hacia el primer mundo imperante durante los regimenes militares a otra pragmática y realista hacia América Latina, el tercer mundo y particularmente hacia Suramérica. Esta situación, tiene un periodo de gestación durante los años finales de la dictadura militar y el inicio de los gobiernos democráticos. La toma de conciencia se orienta a superar el conocimiento de nuestro continente como mera referencia cartográfica en el mapamundi, y contribuir de manera decisiva para convertirlo en un espacio unificado del desarrollo del siglo XXI. El enorme país vecino tiende a convertirse en el gran centro articulador del proceso integracionista y el marco de referencia en la constitución de un nuevo polo en el hemisferio sur. El giro empezó a manifestarse a partir de los acuerdos de “La Guzmanía” mediante los cuales los presidentes de Venezuela y Brasil manifiestan voluntad política de impulsar las relaciones binacionales. Desde ese momento se experimenta un aumento sostenido en las relaciones, incrementándose el intercambio comercial binacional. Las condiciones mejoran en diciembre de 2002 cuando en las elecciones presidenciales

brasileñas gana por amplio margen, Lula Da Silva. Triunfo electoral que no presenta los niveles traumáticos alcanzados en las elecciones de diciembre de 1998 en Venezuela, cuando surge en el escenario nacional la intención manifiesta de una parcialidad nacional por imponer una “ideología de reemplazo”: “el bolivarianismo – militarismo”, actuante como una suerte de confusas alternativas ideológico – políticas de procedimientos que combinan actitudes y métodos autoritarios con la más desenfrenada demagogia cargadas de contenidos liberales y/o socialistas.(Carrera Damas, 2005:3)

Por su parte en Brasil se produjo el rescate de la democracia después de un prolongado periodo dictatorial militar entre 1964 y 1985. En las elecciones del 2002, el movimiento del centro político brasileño formado durante los gobiernos de Fernando Henrique Cardozo se movió más hacia la izquierda, para enfrentar las altas desigualdades sociales existentes.

Cuando asume la presidencia, Lula en enero de 2003, manifiesta su determinación de encarar el alto costo social del país y la voluntad del Estado por la profundización de la unidad sudamericana. Estos dos puntos guardan afinidad con los cambios imperantes en Venezuela. En el informe del año 2003 a la Asamblea Nacional, la Cancillería venezolana reconocía: “las relaciones con Brasil están dirigidas a fortalecer la cooperación entre ambos países en el ámbito bilateral e internacional, con el fin de ver integrada a la región total y realmente”. (Libro Amarillo, 2003:202) En ese mismo año, correspondiente al primer año del Presidente Lula en el gobierno, se produjo un incremento del intercambio comercial de carácter importante, que se puede medir en las exportaciones de Brasil hacia Venezuela por un volumen valorado en 605.717.717 millones de dólares contra una importación de 217.154.451 millones de dólares, con un saldo favorable a Brasil de 330.563.263 millones de dólares.² En el 2004 el comercio, comparado con el año anterior, creció el 48% saltando de 37,9 billones de dólares para 56 millones de dólares. (Banco Do Brasil, 2005:8) En el mes de febrero del 2005, cuando el Presidente Lula visita oficialmente a Venezuela, se estimaba que

² Dicha cifra es favorable a Brasil, no obstante el incremento de la exportación venezolana, debido a la venta de productos derivados del petróleo. Sin embargo cuando se estudia el intercambio comercial de la década 1993- 2001 se observa cómo la tendencia es favorable a Venezuela.

el intercambio comercial podría crecer en un 85.5% al pasar de 1,6 millones de dólares en 2004 a 3 millones de dólares al cierre de ese año fiscal.³ Igualmente, según declaraciones de algunos analistas, en los años siguientes el intercambio podría saltar a los 5 billones. En la actualidad la asimetría existente de las relaciones comerciales es motivo de consideración por ambos gobiernos.

Escalada hacia una Articulación Permanente

Con la coordinación de las actividades y la diplomacia presidencial, se amplían los contactos de los funcionarios gubernamentales. En especial, en el área del campo energético. Así, el presidente de Petróleos de Venezuela (PDVSA), Rafael Ramírez, visita el Brasil informando a la prensa de los estudios tendientes a la construcción de refinerías en el Estado de Río y Pernambuco. Los medios venezolanos anunciaron dicha construcción para el mes de septiembre de 2005, considerándolos como uno de los planes de mayor envergadura contemplados por PDVSA y Petróleos de Brasil (Petrobras). Según las fuentes informativas se estima que la refinería requerirá una inversión de 2.500 millones de dólares y sería construida en la región metropolitana de Recife con la intención de procesar entre 200 y 250 mil barriles por día de crudo pesado (El Universal, 2005:2). Estos proyectos se concretaron mediante la firma de un plan energético firmado en Brasilia el jueves 30 de septiembre de 2005 durante la visita del Presidente venezolano a esa ciudad.

A finales del 2005, las informaciones disponibles indicaban un cambio de orientación en la administración de PDVSA, realizándose una drástica revisión de su gerencia, y del negocio del petróleo, con la finalidad de cambiar sus socios tradicionales y conseguir nuevos mercados en Sur América. En este viraje, se busca establecer vínculos con la empresa brasileña Petrobras, a la que le fue asignado el tan disputado proyecto de gas Mariscal Sucre, para el que se requieren inversiones de 2.2 millardos de dólares. (El Nacional, 2005:A20) Así como, la construcción de un gasoducto para conectarse y suministrar el gas venezolano dentro del Brasil y después arrancarían los proyectos de la plataforma deltaza, del río Orinoco.

³ Discurso del Presidente Lula durante la ceremonia de la firma del Acuerdo Estratégico entre Brasil y Venezuela. Caracas, 14/02/2005. Ver: El Nacional. Caracas, martes 15 de febrero de 2005. A/16

Con anterioridad, a partir de 1994, los sectores empresariales privados venían manifestando gran dinamismo en el intercambio comercial binacional. Así, los brasileños incursionaron en los sectores de construcción, petróleo, energía y alimentos. También, se incrementó la importación de productos del Brasil en el sector agrícola de carne de res, ganado, productos terminados como margarinas, mortadela y aceites comestibles, al igual que vestido y calzado, automóviles, máquinas agrícolas y otros bienes. Más recientemente se establecen proyectos de fabricar en astilleros de Río de Janeiro, barcos de gran calado para incrementar la flota petrolera venezolana.

Alianza Estrategica para Construir La “Patria Grande”

En el marco de la visita a Venezuela del presidente brasileño, Luiz Ignacio Lula da Silva durante los días 13 y 14 de febrero de 2005, acuerda junto con el presidente Hugo Chávez Frías, elevar las relaciones bilaterales a un nivel de “Alianza Estratégica”, en los ámbitos político, social, económico, cultural, científico, tecnológico y militar.⁴ El evento mediante el cual, se firmaron más de 15 acuerdos en el área energética, fue considerado por un importante medio de comunicación venezolano como: “la más valiosa alianza estratégica alcanzada por país alguno en toda la región”(El Nacional, 2005:A16).

En el comunicado conjunto firmado por ambos dignatarios, reconocen: “extensas fronteras comunes, enormes recursos energéticos, potenciales humanos que a lo largo de la historia se han expresado en el ámbito científico del pensamiento económico, social y político; una rica creación cultural, vastas extensiones territoriales, cruzadas por impresionantes masas de agua, condiciones para brindar a la humanidad recursos naturales y alimentos; extensos mares que se abren para las comunicaciones; climas estables, toda la suma de posibilidades para la prosperidad de nuestros pueblos” (Comunicado Conjunto, 2005). Las anteriores ventajas humanas y naturales permiten a los dos países aspirar a la creación de una “patria grande”, según reconocen en el documento oficial. Sin embargo, estas posibilidades históricas se encuentran limitadas en la actualidad

⁴ Durante su programa dominical, Aló Presidente, el presidente Chávez, anunció que junto a Lula sellaría “una alianza estratégica” que incluía temas como energía, petróleo, gas, agroindustria, ciencia y tecnología y “hasta el tema militar” (El Universal, lunes 14/02/06. p.1-10)

por “la más estremecedora y creciente pobreza de nuestros pueblos. He allí el desafío para nuestras naciones y para sus liderazgos. He aquí la posibilidad para encararlo exitosamente: integrar nuestras fortalezas para superar y vencer nuestras carencias en la ruta hacia la unión y prosperar” (El Universal, 2006:1-10).

Para implementar la “Alianza Estratégica”, los dos países establecen un amplio programa de iniciativas estudiadas previamente por la Comisión Binacional de Alto Nivel (Coban). Este organismo, creado después de 1989 como un mecanismo para solventar la grave crisis debida a la invasión de los ‘garimpeiros’ (buscadores brasileños de oro ilegales) al territorio venezolano, e integrado por diferentes ministerios y entes gubernamentales de los dos países, no se reunía desde febrero de 2000 y fue reactivado en el año 2005 con el fin de crear la plataforma para la “Alianza Estratégica”. Los acuerdos de esta iniciativa fueron firmados por diferentes dependencias gubernamentales de los dos países y ellos cubren las áreas de: energía y petróleo: “combustible etanol”, industria del biodiesel, construcción de plataformas y navíos. Además, el Proyecto Mariscal Sucre, y el Proyecto conjunto en la Faja del Orinoco; producción y distribución de lubricantes, en áreas de refinación, de comercio y transporte marítimo; área de fertilizante, de poliolefinas; técnica y capacitación de personal entre la compañías petroleras.

En el acto protocolar de la firma del memorable acuerdo en el Palacio de Miraflores, en Caracas, el presidente Lula en su discurso señaló: “posiblemente, [Hugo] Chávez, ni Ud. ni yo vayamos a ver la plenitud del proyecto. No siempre el pionero consigue disfrutar de la primera producción de la tierra descubierta. Lo que importa es que los que vengan después puedan dar continuidad [a la obra] y lo hagan mejor de lo que nosotros lo estamos haciendo” y avizora la construcción de “un nuevo mundo”.⁵ Por su parte, el presidente Chávez en su discurso ante la representación de empresarios venezolanos y brasileños reunidos para la ocasión en Caracas, pidió a los venezolanos manifestar su patriotismo para impulsar el proceso de unificación con Brasil y desechar la postura servil ante los Estados Unidos.

⁵ Discurso presidencial del 14 de febrero de 2005

Las Empresas e Inversiones Brasileñas en Venezuela

Respecto a las inversiones existentes entre ambos países, es importante destacar cómo las actividades industriales, comerciales, o de otros ramos, se vienen organizando y ampliando con gran rapidez durante los últimos años. En principio se encuentran las grandes empresas estatales, seguidas por la ampliación y multiplicación de un número apreciable de empresas privadas organizadas mediante una red en expansión de Cámaras de Comercio Binacionales, establecidas en diferentes ciudades y Estados de ambos países. En Brasil destacan las establecidas en las ciudades de Sao Paulo, Roraima, Pará, Rondonía, Paraná, Río de Janeiro, y Manaus en Amazonas. Por su parte en Venezuela se han constituido las de Caracas, Valencia, Margarita y Puerto Ordaz. Evidentemente, las iniciativas económicas son apoyadas por la presencia de la estructura diplomática de ambos países, en especial las embajadas y los consulados. Por ejemplo, Venezuela además de su embajada en Brasilia cuenta con cinco consulados localizados en las ciudades de Belén, Boa Vista, Manaus, Río de Janeiro y Sao Paulo, que apoyan las iniciativas económicas de nuestro país. Por su parte Brasil además de su embajada en Caracas, cuenta con sus consulados en Puerto Ordaz, Santa Elena de Uairén y un Viceconsulado en Puerto Ayacucho.

Entre las empresas brasileñas establecidas en nuestro país, destacan entre otras la Odebrecht, C. A., la Brahma y la línea aérea Varig. Odebrecht es una de las ocho empresas más grandes del Brasil, fundada en Salvador (BH) en 1944, la cual aparece especializada en ingeniería y con el tiempo logra desarrollar tecnología propia para grandes edificaciones en el trópico. En la actualidad además de las actividades de ingeniería, incursiona en las áreas de inmobiliaria y turismo y en proyectos especiales en los sectores de generación de energía, minería, infraestructura y consecución de servicios públicos. Está considerada como la mayor empresa de Ingeniería y Construcción de América Latina y la mayor exportadora brasileña de servicios (Odebrecht, 2006).

La Diplomacia Petrolera

En la Agenda del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela del 2003, cuando se iniciaba el gobierno de Lula, se visualizaba la vinculación con Brasil como la complementación de dos unidades de importancia vital para la proyección económica de nuestro continente, por ser el Brasil una potencia industrial, y Venezuela una potencia energética.

La colaboración mutua entre PDVSA y PETROBRAS, a partir del 1 de enero de 2003, muestra una larga lista de acciones en común. Entre otros hechos, merece destacarse el episodio creado por la huelga petrolera de la compañía venezolana PDVSA,⁶ como parte del paro nacional que ocasionó pérdidas por el orden de 20 mil millones de dólares. En esta oportunidad, en diciembre del 2002, Petrobras envía a Venezuela 525.000 barriles de gasolina. Tal colaboración presenta las características de una decisión del Estado brasileño, mediante la cual se ayuda al gobierno venezolano en un momento muy delicado del acontecer nacional determinado por la huelga de PDVSA. Según, los analistas políticos, la ayuda brasileña fue de gran importancia para que el gobierno venezolano pudiera superar la grave crisis de inestabilidad política nacional.

Venezuela como uno de los grandes productores de petróleo del mundo estimula al Brasil para establecer un entendimiento a largo plazo. Esta situación contribuiría a consolidar la posición mundial de éste inmenso país y fortalece su posición como factor estabilizador en Sur América. Los dos países balancean su poder en la actualidad, cuando se replantean las formas de inserción tradicional en el contexto internacional y se prestan mutua asistencia en la sustitución de productos de las potencias mundiales. Así, Brasil se interesa por las grandes reservas de gas venezolano y participa en la explotación de petróleo en la faja del Orinoco. De hecho, el gobierno venezolano le ofrece la explotación del campo Cerro Negro, que cuenta con reservas estimadas en 50 mil millones de barriles de crudo (El Universal, 2005:2-2). También, se beneficia de gran potencial de energía eléctrica localizada en la represa del Gurí. Por otra parte, Venezuela le ofrece una salida muy importante al océano Atlántico y al mar Caribe a través de sus puertos.

En cuanto al acuerdo petrolero establecido entre los dos países, se han producido diferentes señalamientos por parte de influyentes miembros gubernamentales de ambos gobiernos, que coinciden en manifestar la aspiración

⁶ Como producto del paro nacional (2002) ya mencionado y la participación de PDVSA, se agudizó la escasez de gasolina en Venezuela durante varios meses. Poco después del paro nacional, más de 18.000 empleados y altos ejecutivos de la empresa estatal y sus filiales fueron despedidos. Los efectos de estos despidos aún golpean el correcto funcionamiento y producción de PDVSA.

de crear una organización trasnacional a nivel de Sur América, una compañía trasnacional: “Petroamérica”. La idea, sugerida por el presidente Chávez, en función de establecer un “anillo energético” entre los países suramericanos vinculando las reservas de gas de Venezuela con las de Bolivia, mediante la construcción de un enorme gasoducto para surtir en conjunto las demandas de Brasil y Argentina y cuya factibilidad esta en estudio. Sin embargo, la construcción de tan ambicioso proyecto pasa en la actualidad por un momento de reflexión crítica por las partes involucradas por cuanto, la ingerencia presidencial venezolana, por motivos ideológicos, en la nacionalización del gas boliviano en el mes de mayo de 2006 tiene efectos evidentes en los intereses económicos de PETROBRAS y por ende desafían el área geopolítica natural del Brasil. Además, estos eventos han contribuido al deterioro de la imagen del Presidente venezolano en el país aliado. Sin embargo, la situación planteada ha evolucionado sin llegar a la ruptura pero creando al respecto, situaciones contradictorias en Brasil. Así, mientras el presidente Lula, durante su visita a Caracas el 4 de julio de 2006 para asistir al ingreso de Venezuela al MERCOSUR, en su discurso oficial reconocía no tener miedo a las confrontaciones pero sí a las omisiones; en su país la Confederación Nacional de la Industria (CNI), señalaba: “Las preocupaciones inmediatas del sector privado brasileño son en relación con la influencia de Venezuela en la agenda externa de Mercosur” (El Universal, 2006:2-4).

En el presente, la alianza estratégica esta apoyada en tres pilares: diálogo político, ampliación del comercio y servicios e integración de la infraestructura. El último mediante la rápida integración entre las regiones del Amazonas y del Orinoco, superando el distanciamiento del pasado y abriéndose a una integración más plena entre los dos países. Sin embargo, en nuestra opinión, la alianza no da márgenes de confusión para el desarrollo de formas de militarismo insensato o para provocación ideológica aventurada que solivianta la comarca.

Referencias Bibliográficas

Banco de Brasil. *Informe, Mercado:Venezuela*. Artículo en Revista Comercio Exterior. mayo/junio 2005

Brasil. *Constituição República Federativa do Brasil*. 1988. Brasilia, Senado Federal Centro Grafico, 1988.

Carrera Damas, German. *El Bolivarianismo-Militarismo, una ideología de reemplazo*. Caracas, Colección ensayo, 2005

Carlyle, Thomas. *El culto de los héroes*. Buenos Aires, Editorial Tor, (s/f)

El Nacional. Caracas, 15 de julio y 23 de octubre del 2005

El Universal. Caracas, 14 de febrero, 21 de julio y 12 de agosto del 2005 y 7 de julio 2006

Mendible Zurita, Alejandro. *Venezuela – Brasil La historia de sus relaciones*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1999.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela. *Libro Amarillo*, Imprenta Nacional, 2003

Odebrecht, *Historia de Odebrecht*. [Documento en línea] Disponible en: www.odebrecht.com.br, Consulta: 20/06/06.

Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, *Comunicado Conjunto; Alianza Estratégica Brasil – Venezuela*. Firmado en Caracas el 14 de febrero de 2005

Venezuela. *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* 1999. Caracas, Producción La Piedra, 1999.